CANTO FRESCO

Cada cierto tiempo, una nueva generación de cantantes hace su aparición. Esta sección está dedicada a ellos: a los que vienen; al canto fresco de las voces emergentes.

por Hugo Roca Joglar

Juan Carlos Heredia

"Mejorar bajo cualquier condición"

"Son jóvenes los personajes y los roles adecuados para una voz que comienza a madurar, como la mía"
Fotos: Ana Lourdes Herrera

Alumno de Amelia Sierra, el barítono chihuahuense Juan Carlos Heredia sorprendió a los melómanos mexicanos con su Masetto en el *Don Giovanni* de Bellas Artes, rol que obtuvo gracias a su partición en el Concurso Morelli 2014, donde ganó el segundo lugar y el premio Ópera de Bellas Artes.

¿Cuál es, Juan Carlos, tu lectura de Masetto?
Yo no lo considero inseguro. Si fuese así, desaparecería desde la primera escena, pero en cambio se mantiene constante y dando la cara a lo largo de la ópera. Creo que en realidad Masetto y Zerlina no se percatan en primera instancia del sentido de sus propias acciones (que suceden en el entorno de la maldad de Don Giovanni): Mientras la cándida Zerlina sucumbe ante la incomparable presencia de Don Giovanni, Masetto no le queda más que enfrentar, refunfuñar y ser sometido bajo la implacable amenaza del noble.

¿Qué exige el papel en cuanto a canto y teatro?
Sobre los retos vocales y actorales, dudo que existan retos preestablecidos; cada cantante goza de distintas virtudes. Lo que sí me queda claro es que gran parte de la personalidad de Masetto se refleja en las partes recitadas; es ahí donde hay que aflorar un trabajo vocal e histriónico.

¿Cómo fue debutar en Bellas Artes al lado de Ramón Vargas, Olivia Gorra, Erika Grimaldi y de barítonos que admiras como Maltman y Gama?
Maravilloso. Elenco de primera clase; un trabajo muy organizado desde la escena hasta la música bajo la batuta del maestro Srba Dinic. Cantar en una puesta operística de tal nivel cuando se es joven significa crear un cimiento muy fuerte e importante para cualquier carrera solista.

¿Hacia dónde va tu carrera?
Soy becario de la segunda generación del Estudio de Ópera de Bellas Artes y estoy buscando realizar audiciones e inscribirme en concursos internacionales. También preparo nuevos papeles.

¿Qué tipo de repertorio?
Cómico. Hablando en un sentido general y dentro de una cronología histriónica dirigida a la comedia, son jóvenes los personajes y los roles adecuados para una voz que comienza a madurar, como la mía. En este momento confío en este repertorio. Me viene a la mente Figaro en *Il barbiere di Siviglia*.

¿Podrías describir tu voz?
Joven, fuerte, enérgica, entregada y segura. Ha habido muchos cambios favorables. Me escucho más enfocado, siempre evolutivo, algunas veces mejor que otras. Tengo cuatro años cantando y el trabajo que he desarrollado hasta ahora lo considero muy bueno. Hay que saber que nunca se deja de mejorar, de aprender.

¿Eres un artista de rutinas?
Me enfoco en ser disciplinado, perseverante y un explorador constante. No considero la rutina dentro de ninguna de mis actividades. El ser humano se adapta pronto; por otro lado, el espíritu, la mente, el cuerpo y por consecuencia la voz, inexorablemente, sufren cambios. Es bueno estar siempre evolucionando con ideales cualitativos. Lo que ayer funcionó, puede que mañana no; hay que trabajar con lo que se tiene en el momento y estar siempre dispuesto a mejorar bajo cualquier condición.

Como Masetto, con Don Giovanni (Christopher Maltman)

Édgar Villalva

El tenor de *Le comte Ory*

Édgar estudió en el Conservatorio de las Rosas, que bajo la dirección de Miguel Bernal Jiménez (1910-1956) se convirtió en un centro de enseñanza de música (principalmente sacra) cuyo alto nivel académico adquirió fama mundial a través de su coro infantil los Niños Cantores de Morelia. Así comenzó Édgar su formación musical: como niño cantor obligado a dar vida con su voz blanca a querubines y arcángeles en misas, madrigales, réquiems, oratorios, salmos, motetes, villancicos y marchas procesionales.

Tras graduarse con honores del Conservatorio de las Rosas (2010), Édgar se especializó en canto operístico con Teresa Rodríguez, Roberto de Simone, Pedro Lavirgen y Francisco Araiza. En el Taller Lírico Pro Ópera (2011) coincidió con su amigo director de orquesta (y contratenor) Iván López Reynoso, quien se encontraba preparando *Le comte Ory* (1828), última comedia que escribió Gioachino Rossini (1792-1868), e invitó a Édgar para interpretar el rol protagónico.

¿Cómo fue, Édgar, tu experiencia en el *Conde Ory* de Pro Ópera?

Adèle (Anabel de la Mora) y Ory (Edgar Villalva)
Fotos: Ana Lourdes Herrera

Sorpresiva e increíble. Imagínate: de ser un desconocido en la escena operística nacional de pronto protagonicé una ópera de Rossini con un elenco joven pero con mucha más experiencia que yo (conformado por cantantes como Cassandra Zoé Velasco, Josué Cerón, Anabel de la Mora y Charles Oppenheim).

¿Dudaste en algún momento de poder cargar con el peso dramático y musical de la ópera?

Nunca. Ory participa todo el tiempo. Es el eje de la acción y posee arias dificilísimas, plagadas de agilidades. Y me entregué sin dudas a la tarea de construirlo.

¿Quedaste conforme con tu interpretación teatral?

Sí. Ory y yo tenemos más o menos la misma edad y eso me facilitó transmitir la idea de un joven enamorado de la belleza y de la aventura. La dirección de escena (a cargo de César Piña) fue ágil y muy divertida. La escena que más disfruté, del segundo acto, fue cuando el Conde y sus amigos están borrachos en el castillo de la condesa Adèle y simulan rezar para no ser descubiertos.

Ménage à trois entre Isolier (Alejandra Sandoval), Adèle y Ory